



Presentación

Territorios y reproducción ampliada en tiempos de crisis

En marzo de 2023, la Organización Mundial de la Salud anunció la culminación de la primera pandemia global del siglo XXI provocada por el virus de COVID-19. Dicho anuncio, no implicó en lo absoluto la conclusión de los complejos tiempos de crisis que vienen azotando a América Latina y el Caribe. En los años pre y post-pandemia, el deterioro de las condiciones socioeconómicas y políticas regionales han impactado directamente en cuerpos y territorios provocando una urgente activación de estrategias locales colectivas para sostener la reproducción ampliada de la vida.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2023) ha confirmado que la región actualmente enfrenta una compleja convergencia de crisis prolongadas. Crisis económica, de los sistemas de salud y protección social y de seguridad pública, exacerbadas en los tiempos pandémicos. Al 2022, aproximadamente el 35% de la población en la región vive en la pobreza, 57 millones de latinoamericanos y caribeños enfrentan hambre y más del 50% de la población económicamente activa trabaja en el mercado informal sin acceder a trabajo digno o derechos laborales, siendo por tanto autoempleada o subempleada en condiciones de hiper-explotación (CEPAL, 2023). Esto implica que esa vasta población no contribuye a ningún sistema de pensiones repercutiendo directamente en el sostenimiento de sus vidas pues no acceden ni accederán a algún sistema de protección social (Arenas de Mesa, Robles y Vila, 2023). Adicionalmente, América Latina y el Caribe sigue siendo la región más desigual del mundo y la más violenta (CEPAL, 2023). Si a nivel mundial, el promedio de homicidios es de 5.6 por 100.000 habitantes, en la región esa cifra alcanza a los 24.7 por 100.000 habitantes (Insight Crime, 2023).

Esta convergencia de complejas crisis prolongadas ha provocado un acelerado deterioro en las condiciones de vida y la multiplicación sin precedentes históricos de migraciones de latinoamericanos y caribeños en la región. En estos contextos, ¿cómo se articulan las transformaciones en las prácticas de reproducción de la vida para el aprovisionamiento y sostenimiento de poblaciones y ecologías diversas y desiguales, por la expropiación y deterioro de elementos vitales? ¿Cómo recrean estas poblaciones sus modos de existencia comunes, sus rebeldías y los modos de apropiación que precisan? Este dossier de Eutopía

ha convocado a artículos que exploran los vínculos entre la reproducción social y la reproducción de la naturaleza y los territorios como terrenos claves en los que se juega y disputa la re-existencia de la vida y la organización de las colectividades en los contextos múltiples de las crisis que vivimos.

La propuesta de pensar la reproducción ampliada se ubica en el entrecruce de la economía feminista, la geografía crítica y la ecología política, a través de la exploración de algunas dinámicas claves: los cuidados humanos y del ambiente; los sistemas alimentarios y agroecológicos; los trabajos y las economías populares; las movilidades y inmovilidades y las violencias cotidianas asociadas a la extracción y la precarización capitalistas, y las formas de cooperación, organización y politicidad que se abren paso para el sostenimiento de la vida. La reproducción ampliada nombra una perspectiva teórica, analítica y metodológica que explora las múltiples interconexiones emergentes para el sostenimiento. Se trata de una perspectiva interseccional que nos permite analizar empíricamente los procesos de reproducción social en las condiciones críticas actuales.

Re-escalar nuestros territorios en crisis

Los tiempos de crisis son un sino del presente pre y post-pandémico efectivamente, cuya raíz se remonta a la reestructuración neoliberal que no ha dejado de despojar vorazmente a poblaciones enteras de recursos para su sobrevivencia más elemental. El giro neoliberal en la década de 1970 pregonaba un mundo donde las fronteras se habrían liberado, la aldea global se habría interconectado y en donde el excedente de la incesante acumulación de riqueza capitalista supuestamente mejoraría las condiciones materiales de la mayoría.

A cuatro décadas de ese giro, las contradicciones sistémicas no dejan de agudizarse. Sistemas de protección social achicadas privatizan sus servicios; la privatización se expande a los múltiples recursos comunes entre agua, bosques y tierra, provocando cada vez mayor devastación ambiental y precarización social. El trabajo flexibilizado se confronta con fronteras selectivamente solo abiertas para la circulación de capital, mercancías y poblaciones privilegiadas, con el redoblamiento de los violentos controles fronterizos que acumulan desapariciones y muertes migrantes. Conflictos políticos y guerras se multiplican mientras se ha ahondado la desigualdad y pobreza planetaria y al interior de los países, impactado a las poblaciones históricamente marginadas como campesinos, indígenas, mujeres, afrodescendientes, forzando a incesantes desplazamientos internos o transnacionales (Mezzadra y Neilson, 2017). Al cierre del 2023, más de 2.5 millones de migrantes, mayoritariamente latinoamericanos y caribeños, entre adultos y menores de edad, fueron detenidos en la frontera entre México y Estados Unidos (U.S. Customs and Border Protection, 2023). Así mismo, el número de migrantes que atravesaron de sur a norte Panamá en ruta a ese destino, incremento de 30.000 en 2016 a 360.000 en 2023 (Migración Panamá, 2023). El

hecho de que manera incesante miles de migrantes crucen las fronteras latinoamericanas sin importar los riesgos en ruta, es una clara constatación de que la vida en movimiento es una estrategia local para la sobrevivencia en el contexto post-pandémico.

En este convulso y aciago presente, nos preguntamos entonces, ¿cómo impacta en la vida territorial el neoliberalismo y de qué manera las comunidades resisten y sostienen la reproducción ampliada de la vida? La geopolítica feminista nos ha enseñado a (re)situar preguntas como esa centrando nuestra atención en la escala del cuerpo y de los territorios. Adoptar una epistemología encarnada supone así re-centrar nuestra atención en la escala del cuerpo y de los territorios para comprender cómo estructuras de poder, como el (neo)colonialismo, neoliberalismo, racismo, sexismo, los regímenes de fronteras impactan a cuerpos, comunidades y territorios y a la vez cómo estos resisten. Re-escalar los efectos de la geopolítica no significa desestimar el poder estatal, sino subrayar que, como dice Jennifer Hyndman, “los cuerpos, los hogares, las comunidades y los medios de vida de las personas [que] se han convertido en los campos de batalla del conflicto contemporáneo” (Hyndman, 2004: 309).

Trazar y reflexionar sobre conexiones entre espacios, regiones y entornos aparentemente desconectados nos obliga a abrir preguntas sobre los procesos de interdependencia y colaboración que los distintos actores despliegan en estos y otros entornos interrelacionados para garantizar el sostenimiento. El enfoque que proponemos con la perspectiva de territorios y reproducción ampliada en tiempos de crisis prima comprender conexiones, trayectorias y formas de aprovisionamiento, circulación e interdependencia conectadas con la acumulación y la reproducción de la vida, así como con las formas de lo políticas de lo común que las atraviesan. Implica enfocarnos en los encadenamientos de las prácticas de sostenimiento de la reistencia en contextos de la aceleración de dinámicas de extracción, desposesión, expropiación de valor y explotación de poblaciones y de la naturaleza, en territorios donde operan, de manera traslapada, economías y políticas nacionales y transnacionales que agudizan la precarización de la reproducción de la vida a través de las transformaciones territoriales y movilidades humanas, la crisis ambiental y distintas formas de violencia cotidiana y estructural. El ambiente, el territorio, los cuerpos y los alimentos son los hilos conductores que nos permiten estos re-escalamientos y politizaciones.

La perspectiva de la reproducción ampliada¹

La capacidad social para resolver la reistencia diaria en condiciones hostiles da paso a formas de autogestión y politización a distintas escalas. Así pues, la materialidad de nuestro sustento vital (alimentos, cuidados, territorios, agua, salud, tecnología, etc.) nos exige

¹ Esta perspectiva y las ideas que siguen hacen parte de los propuestas e intercambios del Programa de Investigación Reproducción Ampliada: Cuerpos, Alimento, Ambiente y Común.

reflexionar sobre la reproducción ampliada en la relación entre lo humano y lo no-humano, en las interconexiones con los diversos elementos vitales que nos rodean y sustentan. Estos pueden ser tanto elementos biológicos como interfaces digitales que alimentan procesos comunicativos, comerciales, financieros, etc.

Proponemos que un marco de reproducción social y ampliada permite identificar las conexiones vitales estas conexiones y sus escalas. Queremos abordar, en cada espacio social de la reproducción ampliada, como forma de iluminar las estrategias de transición concretas y actuales. Las herramientas de la economía feminista para analizar las economías populares son fundamentales porque nos ayudan a comprender mejor los ensamblajes vivos, desde la perspectiva de la resistencia y la invención contra la precariedad. También arrojarán luz sobre el hecho de que lo que está en juego no es simplemente una economía de supervivencia, sino más generalmente una disputa en torno a la riqueza social. Las herramientas de los estudios feministas, en sus apuestas epistemológicas, atraviesan algunos de los binarios de la modernidad eurocéntrica (naturaleza/cultura, humano/no humano, público/privado, etc.) para abrir paso a la observación de las conexiones e interdependencias que atraviesan la vida social.

El trabajo de reproducción, subsistencia y cuidado están entrelazados y ponen en entredicho la distinción construida entre la producción social y la reproducción natural, distinción fundamental para la explotación del trabajo y los recursos por parte del sistema capitalista (Federici 2010a). Desde la temprana aparición del trabajo asalariado en las economías de mercado entre los siglos XIV y XVI, el trabajo reproductivo para sostener y reproducir las familias y las comunidades ha recaído en gran parte en las mujeres (Ibid, 2010a). Al mismo tiempo, el establecimiento de los procesos de acumulación capitalista estaba supeditados a la extracción de la tierra y la naturaleza y del trabajo colonizado (Mies 2019). Jason Moore (2018) muestra que la productividad del trabajo en el capitalismo depende de una apropiación cada vez mayor del trabajo no remunerado, mientras autores como David Harvey y Yann Moulier-Boutang, inspirados también en las elaboraciones de Rosa Luxemburgo y del propio Karl Marx, hablan de la expansión territorial, extensiva e intensiva, y la explotación humana a partir de la (in)movilidad de la fuerza de trabajo.

Ampliamos la idea de Moore de que la “división crucial del capitalismo es entre el trabajo remunerado y el no remunerado, y no entre la naturaleza humana y la extrahumana” (Moore, 2018: 241), junto con perspectivas que sostienen que las apropiaciones a escala mundial dependen de escalas subjetivas de diferenciación y devaluación de personas y entornos (Balibar y Wallerstein, 1991; Mies, 2019; Quijano, 2000). Estas diferencias y jerarquizaciones subjetivas son definidas por las fronteras articuladas entre géneros, entre razas, entre espacios y entre Humanidad/Naturaleza (Tsing, 2015; Pulido, 2017; Mbembe, 2016). Así, vinculamos la apropiación del trabajo racializado y diferenciado por género con la explotación de los recursos naturales en un sentido ampliado del extractivismo, en tanto lógica del capitalismo y la modernidad (Gago, 2019). Mezzadra y Nielsen (2017)

escriben: “No es sólo cuando las operaciones del capital saquean la materialidad de la tierra y la biosfera, sino también cuando encuentran y recurren a formas y prácticas de cooperación y socialidad humanas que les son externas, cuando podemos decir que la extracción está en juego” (189).

Desarrollada en América Latina en diálogo con otras regiones del sur global, la aproximación de la reproducción ampliada pone en juego la redefinición de lo político a partir del resguardo y recreación de lo *común* para la re-existencia. Partimos del reconocimiento de que el conflicto en nuestro orden contemporáneo neoliberal y de *crisis* ya no solo ocurren en matrices de producción relativas al empleo y al ingreso, sino respecto de los cuerpos, la provisión, la reproducción y la recreación de formas de vida que incorporan diversas fuentes de aprovisionamiento y modos de cooperación que van más allá de los organizados bajo las formas de trabajo y explotación del capital. Esto nos conmina a considerar los elementos que intervienen en el sostenimiento y las dinámicas sociales y políticas bajo las que se produce, recrea, administra, distribuye, accede, consume, y vive, en el contexto las desigualdades en nuestra región. Las dimensiones laborales y biosociales del cuidado humano y del entorno que constituyen la reproducción ampliada se encuentran en muchas ocasiones atravesadas y atenazadas por dinámicas de violencia cotidiana que involucran el género, la clase y la racialización de los sujetos.

Crisis y reproducción

El término *crisis* proviene del griego *krinein* que es ‘separar’, ‘juzgar’ o ‘decidir’; también significa punto de inflexión, ruptura, separación o momento de alumbramiento de algo nuevo. Esos significados han sido opacados por una noción presentista y a-histórica, sinónimo de temporalidad extraordinaria o de estado de emergencia que requiere de una intervención urgente. Revisitar el término debería reconducirnos a una comprensión histórica del presente o de cómo en su raíz radica el *modus operandi* del capitalismo y sus incesantes crisis, imbricado con el sistema del Estado-nación, cuyos impactos se resienten en las dinámicas sociales a escala global, local y corporal.

Naomi Klein (2007) argumenta que, en tiempos de crisis, las élites gobernantes y las empresas multinacionales aprovechan el “caos” y la desorientación social para adoptar políticas y cambios operativos que no serían posibles en otras circunstancias. El “capitalismo del desastre”, como ella lo denomina, opera de este modo: el poder económico y político dominante aprovecha de las incesantes crisis provocadas por el neoliberalismo para aplicar nuevas políticas despojo y precautelar su agenda, impulsar sus beneficios económicos al tiempo que provoca una escalada de efectos directos sobre la explotación y la vida de los trabajadores. En los escenarios de crisis, una “doctrina del shock”, como ella conceptualiza, ha permitido, el embate neoliberal y sus medidas de austeridad y

represión estatal siempre a costa de la población en general y del bien común. El tiempo de crisis pre y post-pandémico, podría leerse, como parte del “capitalismo del desastre” y sus repercusiones se resienten a nivel regional.

Este dossier de Eutopía busca re-escalar nuestra atención para comprender desde cuerpos y territorios en lucha cómo el capitalismo del desastre y sus tiempos de crisis son vividos y resistidos. A través de los estudios en este volumen, buscamos comprender las maneras en las que se encadenan prácticas de sostenimiento de la reistencia en el contexto de la aceleración de dinámicas de extracción, desposesión, expropiación de valor y explotación de poblaciones y de la naturaleza, en territorios donde operan, de manera traslapada, economías y políticas nacionales y transnacionales que agudizan la precarización de la reproducción de la vida a través de las transformaciones territoriales y movilidades humanas, la crisis ambiental y distintas formas de violencia cotidiana y estructural. Reflexionar sobre las conexiones entre espacios, regiones y entornos aparentemente separados nos obliga, simultáneamente, a abrir preguntas sobre los procesos de interdependencia y colaboración que los distintos actores despliegan en estos y otros entornos interconectados para garantizar el sostenimiento.

Exploraciones desde territorios y cuerpos

Los artículos reunidos en este dossier exploran los vínculos entre los cuerpos, territorios y la reproducción ampliada para enfocarse en los arreglos y cuidados y las apuestas colectivas y políticas frente a despojo y las desigualdades. Desde sus diversos campos analíticos y terrenos empíricos, exploran los siguientes temas que constituyen el núcleo del aporte del dossier: los vínculos entre las violencias territoriales humanas y naturales provocadas por políticas de extracción no solo de recursos sino también de valores y de trabajo; las transformaciones territoriales y estrategias de la reproducción en el contexto de las distintas crisis ampliada que vive la región; la relación entre territorios y el sostenimiento de la reistencia; la articulación entre territorios diversos para el sostenimiento de la vida; y, las prácticas y politicidades que emergen para la reproducción humana y no humana ante las violencias contemporáneas.

Los y las autoras de las investigaciones incluidas estudian estas ensambladuras en contextos rurales tanto agroindustriales como agroecológicos, en ciudades cuyas poblaciones azotadas por las precarizaciones devenidas de crisis económicas, sanitarias y ambientales, con poblaciones expulsadas por despojos extractivos, y con movimientos socioterritoriales en el campo. Sus investigaciones se localizan en complejas dinámicas territoriales en Ecuador, México y Argentina, y dan cuenta de cómo en el presente pre y post-pandémico, signado por la convergencia de crisis, se juega y disputa el sostenimiento de la vida y la organización de las colectividades en contra de los procesos de expropiación capitalista.

Juntamos así artículos que exploran las maneras en las que hoy se encadenan las dinámicas de extracción y explotación tanto de la naturaleza, como de los entornos rurales y agrícolas y de los ambientes urbanos, espacios en las que operan economías y políticas nacionales e internacionales ordenadas por la acumulación de capital, con la crisis ambiental y la violencia como trasfondo. Es desde la escala del cuerpo y del territorio desde donde se darán respuesta a estas crisis y violencias pues es desde ahí desde donde se juega el sostenimiento de la vida y la organización de las colectividades frente a los procesos de expropiación capitalista. Los artículos de este dossier –y la apuesta analítica, política y epistemológica de la reproducción ampliada que las atraviesa– buscan aportar a la posibilidad de una ruptura de la reproducción del aciago presente desde la expansión de prácticas, invenciones y luchas para el sostenimiento de diversas vidas que valgan la pena vivir.

Referencias

- Arenas de Mesa, A., C. Robles and J. Vila (2023). *El desafío de avanzar hacia la sostenibilidad de los sistemas de pensiones en América Latina*. Santiago: Social Policy Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Social Panorama of Latin America and the Caribbean, 2023 (LC/PUB.2023/18-P), Santiago.
- Balibar, Etienne, and Immanuel Wallerstein (1991). *Race, nation, class: Ambiguous identities*. Verso.
- Federici, Silvia (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Gago, Verónica (2019). *La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo*. Traficantes de sueños.
- Hyndman, J. (2004). Mind the gap: bridging feminist and political geography through geopolitics. *Political Geography*, 23(3), 307-322.
- Insight Crime (2023). Homicides Rates in Latin America. <https://insightcrime.org/news/insight-crime-2022-homicide-round-up/>
- Klein, Naomi (2007). *The shock doctrine: The rise of disaster capitalism*. Macmillan.
- Mezzadra, Sandro, y Brett Neilson (2017). *La frontera como método*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Mbembe, Achille (2016). *Crítica de la razón negra: ensayo sobre el racismo contemporáneo*. Ned ediciones.
- Mies, Maria (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficantes de sueños, 2019.
- Migración Panamá (2023). Datos Abiertos. <https://www.migracion.gob.pa/transparencia/datos-abiertos>
- Moore, Jason. (2018). The Capitalocene Part II: accumulation by appropriation and the centrality of unpaid work/energy. *The Journal of Peasant Studies* 45.2: 237-279.

- Pulido, Laura (2017). Rethinking environmental racism: White privilege and urban development in Southern California. *Environment*: 379-407.
- Quijano, Aníbal (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Tsing, Anna Lowenhaupt (2015). *The mushroom at the end of the world: On the possibility of life in capitalist ruins*. Princeton University Press.
- U.S. Customs and Border Protection (2023). CBP Releases September 2023 Monthly Update. 10/21/2023. <https://www.cbp.gov/newsroom/national-media-release/cbp-releases-september-2023-monthly-update>

Cristina Cielo

Programa de Investigación “Reproducción Ampliada: Cuerpo, Alimento, Ambiente y Común” y Departamento de Sociología y Estudios de Género, FLACSO sede Ecuador.

Soledad Álvarez Velasco

Departamentos de Antropología y Latin American y Latino Studies, University of Illinois Chicago

Editoras